

LUDOVICO INCISA DI CAMERANA. *El gran éxodo. Historia de las migraciones italianas en el mundo*. Madrid-Buenos Aires, Alianza, 2003, 531 pp.

Mucho se ha escrito sobre la historia de la emigración italiana, pues constituyó uno de los campos más fértiles en la investigación no sólo sobre el pasado de Italia sino del de muchos de los países receptores. ¿Cuál fue el motivo que llevó, en cada período histórico, a los ciudadanos italianos a abandonar su país en busca de un futuro mejor, ya sea en materia económica, política o religiosa? ¿Cómo es la inserción de los millones de emigrados en los países en los que se radican? ¿Es posible comparar la historia de ambas Italias: la de adentro y la de afuera?

Ludovico Incisa di Camerana intenta responder éstos y otros interrogantes por medio de una indagación que analiza este gran exodo italiano desde el siglo XV hasta el XX. Su obra recorre varios andariveles que permiten estructurar el estudio en cuatro partes a través de las cuales no sólo presenta las claves que facilitan la comprensión del proceso migratorio, sino que permite reconstruir la historia de esa “otra Italia” que creció en las más diversas regiones del mundo. En este análisis radica el núcleo de la obra.

En la primera parte, el autor explora exhaustivamente los viajes de los italianos constructores de los imperios comerciales de Génova y Venecia en el siglo XV. De esta manera, tanto en Francia como en España, Austria, Hungría e Inglaterra, el inmigrante italiano se caracteriza por su impronta progresista y vanguardista; y sin perder su identidad logra insertarse y modificar las diversas sociedades receptoras.

En la segunda parte, se reflexiona sobre la emigración de millones de trabajadores que, desde mediados del siglo XIX, encuentran en el camino del exilio la única manera de evitar la cárcel. Primero mazzinianos, luego anarquistas y socialistas, y más tarde comunistas, estos *caballeros errantes* llevan consigo un importante bagaje cultural constituido no sólo por sus costumbres sino también por su ideología, que logran introducir en los pueblos a los cuales arriban. Al transformarse en una importante facción de la población, modifican su fisonomía y trazan un nuevo perfil cultural, político y económico, que perdurará en el tiempo.

No obstante, la vida de estos inmigrantes no siempre es fácil y en muchos casos está lejos de lo que soñaron al embarcarse. Las políticas restrictivas de muchos gobiernos y las leyes de expulsión los afectan de manera paralela a la modificación de la idea de emigración como factor de fuerza y potencia.

En la tercera parte, el autor analiza no solamente las oleadas que se producen durante el siglo XX sino la forma de vida de quienes ya están asentados en tierras extranjeras, y hace especial hincapié en lo que sucede en los países

americanos. A diferencia de sus antecesores, la emigración protagonizada por los italianos que escapan de los horrores de las guerras mundiales tiene un marcado tinte político. Sin embargo, en el exilio de estos intelectuales, trabajadores y obreros antifascistas, Incisa di Camerana reconoce que retratan la Italia de adentro más que una Italia internacionalizada.

París, Berlín, Nueva York, Buenos Aires, Caracas, San Pablo y México, entre otras ciudades, reciben nuevas corrientes de inmigrantes luego de la Segunda Guerra Mundial. En esta última parte, el autor se aboca a analizar los motivos que hacen que los italianos emigren una vez finalizada la contienda bélica.

El inmigrante italiano ya no aspira a la posesión de la tierra y al trabajo agrícola-ganadero, su meta es obtener una ocupación urbana. Paralelamente, se combina la emigración de masas con la de elites, lo que permite una presencia económica y política de Italia en los países receptores. Emigración y pobreza ya no son sinónimos.

El grado de integración de esta oleada es diverso y varía según la sociedad que recibe a los inmigrantes. Un rasgo nuevo del inmigrante de mediados del siglo XX es que no logra insertarse totalmente en la realidad de la población en la cual se radica, sino que permanece aislado al considerar su estadía como transitoria. Pero, como en siglos anteriores, la emigración continua siendo, la mayoría de las veces, una cuestión privada y realizándose al margen de la política del Estado italiano.

La obra de Ludovico Incisa di Camerana, prologada por el Dr. Miguel Ángel De Marco, tiene el mérito de llenar un vacío historiográfico: aquello que sucede con la "Italia de Afuera" formada por una oleada de inmigrantes compuesta por obreros y trabajadores y por artistas, empresarios, y diplomáticos, que nunca permaneció aislada ni ajena a lo que sucedía en su país de origen y permitió que ambas se encuentren y complementen permanentemente. Este estudio nos obliga a pensar en la inmigratorios como una realidad compleja e indispensable para analizar la historia de los siglos XIX y XX.

Para la elaboración del trabajo, el autor articula cuestiones vinculadas a su vivencia como diplomático y observa *desde una posición privilegiada el abismo que separa a las dos Italias*, con la precisión erudita. Este cruce entre experiencia e investigación da como resultado un estudio riguroso e indispensable para el investigador y una invitación para el lector interesado en el tema al ofrecer una lectura amena e interesante sobre la epopeya de estos inmigrantes italianos que por diversas causas optaron por hacer su vida en el exterior.